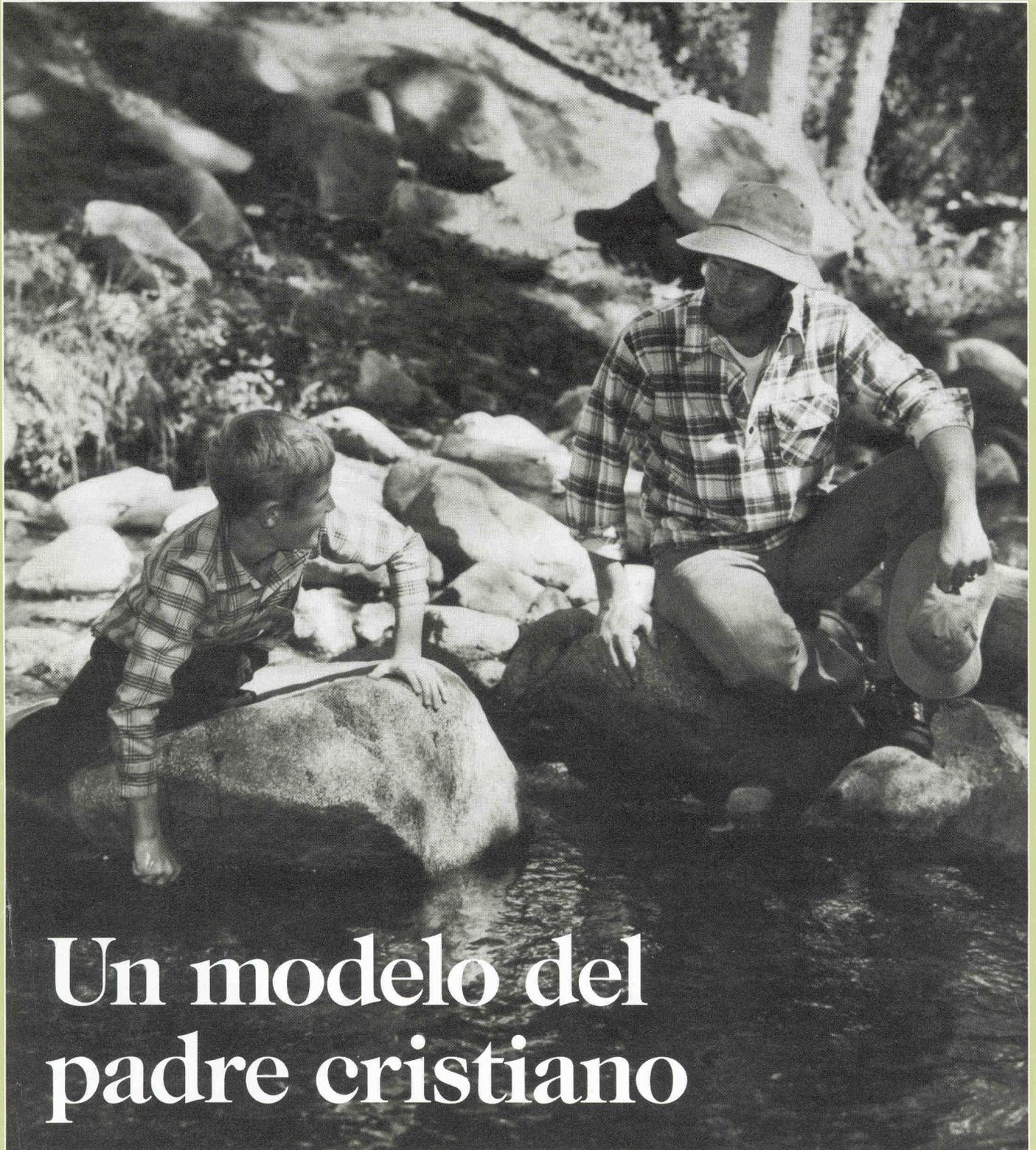


las buenas noticias del  
**MUNDO DE MAÑANA**



**Un modelo del  
padre cristiano**

las buenas noticias del  
**MUNDO DE MAÑANA**

MARZO 1987

CIRCULACIÓN: 98.786

VOL. 6, NO. 3

## Contenido

Editorial: Un modelo del padre cristiano	1
La Pascua Florida ¡hace 4.000 años!	3
La Pascua: Inventario espiritual anual	6
¿Qué le preocupa a usted?	10
La unidad es la clave de la conferencia: Se celebra la quinta conferencia de directores regionales	13
El Sr. Tkach viaja hacia el sur para visitar a la familia mexicana	14
Examinadlo todo: El pecado: Asunto de vida o muerte	16
<b>JUVENTUD 87</b>	
“¿Por qué estoy aquí?”	18
A propósito: ¿Qué estás aplazando?	20

**ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA:** La responsabilidad del padre para con su familia es literalmente un asunto de vida o muerte. ¿Sabe usted por qué? La Palabra de Dios ofrece instrucciones específicas a los padres de esta generación. El artículo que comienza en la página 1 habla sobre dichas instrucciones. No deje de leerlo. Foto por Hal Finch.

### Direcciones de *El Mundo de Mañana*:

*Argentina:* Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires

*Brasil:* C. P. 1153, São Francisco, 24250 Niterói, R.J.

*Colombia:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

*Costa Rica:* Apartado Postal 7700, 1000 San José

*Chile:* Casilla 10384, Santiago

*Ecuador:* Casilla 1140, Quito

*El Salvador:* Apartado Postal 2499, San Salvador

*España:* Apartado Postal 1230, 28080 Madrid

*Estados Unidos:* Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123

*Guatemala:* Apartado Postal 1064, Guatemala

*Honduras:* Apartado Postal 1621, San Pedro Sula

*México:* Apartado Postal 5-595, 06500 México, D.F.

*Perú:* Apartado 18-0766, Lima

*Portugal:* Apartado 4622, 4011 Porto Codex

*Puerto Rico:* Apartado 3272, San Juan 00904-3272

*Uruguay:* Casilla 10.972, Sucursal 2, Montevideo

*Venezuela:* Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío tomada de *El Mundo de Mañana* o de *La Pura Verdad* donde aparecen su nombre, antigua dirección y número de suscripción. Estos datos nos ayudarán a mantener su suscripción al día y a servirle en forma más eficiente. No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Copyright ©1987 Iglesia de Dios Universal.  
Reservados todos los derechos.

**Fundador**  
Herbert W. Armstrong  
1892-1986

**Editor**  
Joseph W. Tkach  
**Director**  
Dexter H. Faulkner  
**Jefe de Redacción**  
Norman L. Shoaf

**Redactores**  
Dibar Apartian  
Jerold W. Aust  
Joan C. Bogdancik  
K. Neil Earle  
John Halford  
George M. Kackos  
Ronald D. Kelly  
Graemme J. Marshall  
L. Leroy Neff  
Bernard W. Schnippert  
John R. Schroeder  
Richard H. Sedliacik  
Clayton D. Steep  
Philip Stevens  
Earl H. Williams

**Asistente Especial**  
Lana Walker

**Arte y Diagramación**  
Minette Collins Smith

**REVISTA EDITADA POR LA  
IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL**

**Pastor General**  
Joseph W. Tkach

**Gerente Financiero**  
L. Leroy Neff

**Director de Servicios Editoriales**  
Ray Wright

**Director de Producción**  
Roger G. Lippross

**Jefe de Producción**  
Ron Taylor

**Ediciones Internacionales**  
Alemana: John B. Karlson  
Francesa: Dibar Apartian  
Holandesa: Bram de Bree

**EDICIÓN HISPANA**  
**Director del Departamento Hispano**  
León Walker

**Redacción**  
Ada Colón  
Donald Walls

**Arte y Diagramación**  
Tomás H. Williams

**Suscripciones**  
J. Alec Surratt

**Distribución**  
Keith David Speaks

**Fotocomposición**  
Marta I. Cedeño

**Colaboradores Especiales**  
Margarita Cárdenas  
Mario Hernández  
Beatriz Cárdenas de Noguera



## Un modelo del padre cristiano

**E**l hecho de que los seres humanos puedan engendrar hijos no significa que los padres sean automáticamente capaces de criar a esos hijos correctamente.

La humanidad, para desconsuelo suyo, está viviendo hoy la verdad de esta afirmación.

Hoy la crianza incorrecta de los hijos es un factor que erosiona la unidad familiar, y el desmorona-



miento de la familia es causa principal de la descomposición social que nos rodea. La delincuencia juvenil, el auge de las drogas, problemas psicológicos y aun el suicidio, van en aumento.

¿Dónde encontrar la solución? Nótese lo que Dios se propone hacer: "He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Eterno, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición" (Malaquías 4:5-6).

Este mensaje de Malaquías se dirige específicamente a los padres. Naturalmente, padre y madre deben trabajar en concierto para educar a sus hijos a la manera de Dios. Pero en este "Editorial" de *El Mundo de Mañana* nos ocuparemos del papel especial que Dios asigna al padre como jefe del hogar respecto de sus hijos.

En realidad, ¡el ejemplo más importante que un padre humano puede tener es el de Dios Padre! La familia humana es un modelo de lo que será la familia de Dios. Y Dios es el modelo del padre perfecto. Los padres humanos tienen que desarrollar las cualidades que ejerce Dios el Padre al cuidar de su familia. Analicemos algunas de ellas.

Una cualidad esencial que necesita todo padre cristiano es la *capacidad de dirigir correctamente*. Nótese el mandato de Dios: "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4).

Esta tarea requiere que los hijos guarden el respeto debido a sus padres. En esta época de "derechos de los niños", cuando la moda es "dejar que ellos mismos decidan", el verdadero respeto por los padres parecería anticuado. Pero esta es la clase de relación que debe existir para que podamos guiar correctamente a nuestros hijos.

Para que haya respeto, el hombre tiene que manifestar compasión, valor, entendimiento y firmeza. Sí, nuestras decisiones como jefe de la familia se impondrán, pero serán decisiones tomadas con sabiduría y teniendo muy en cuenta el aporte ofrecido por nuestra esposa y nuestros hijos.

En el otro extremo, algunos padres creen que deben convertirse en el "amigo" de sus hijos. Lo último que necesita un niño normal es un "compañero" de edad madura. Nuestros hijos no tienen los años de experiencia que tenemos nosotros. Al rebajarnos al nivel de ellos, debilitamos nuestra posición y destruimos el respeto que deben tenernos. Ellos necesitan urgentemente que les brindemos nuestra guía como hombres maduros y cariñosos.

La decisión firme de obedecer a Dios, unida a una

personalidad afectuosa y compasiva, son los elementos del verdadero liderazgo.

Dios el Padre es nuestro *proveedor*. Él suple para todas las necesidades de su familia. Es quien nos da toda cosa buena (Santiago 1:17). En esto también es el modelo para los padres humanos.

En la ceremonia de boda de la Iglesia de Dios, el hombre se compromete delante de Dios a ver por su esposa. Esta responsabilidad es extensiva a los hijos de la unión. Dios desprecia al hombre capaz que se niega a trabajar; por eso dice: "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma" (II Tesalonicenses 3:10).

La responsabilidad del padre de proveer para su familia se extiende más allá de las necesidades materiales.

El padre tiene que dar también de sí mismo. Esto significa dedicar tiempo a su familia, especialmente a la hora de las comidas. ¿Cuándo fue la última vez que usted sacó a su familia a un paseo especial? ¿Se propone *planear por anticipado* un tiempo de calidad que dedicará a su esposa e hijos dándoles su compañía, enseñándoles y disfrutando juntos?

Dios nos ha hecho responsables por ellos. A nosotros nos corresponde cuidarlos como los cuidaría Él mismo. Dios siempre está disponible para que acudamos a Él, y nosotros como padres debemos estar siempre disponibles para nuestra familia. El padre tiene que dar apoyo espiritual y emocional a su familia.

¿Cuál es la suma de todo esto? Amor. Padres, amen a sus familias. Esto es agradable a los ojos de Dios, el Padre de todos nosotros.

Nuestros hijos miran hacia nosotros en busca de orientación. Dios el Padre enseña a sus hijos la manera correcta de vivir, y nos ordena que también nosotros eduquemos a los hijos nuestros en el camino correcto (Proverbios 22:6). Esto significa instruirlos en las leyes de Dios (Deuteronomio 6:7).

Enseñemos a nuestros hijos a respetar a los mayores, a cuidar sus cosas y la propiedad ajena. Hagámosles conocer las cosas buenas y finas de la vida.

No dejemos que nuestros hijos tomen sus propias decisiones en materia de moral. Ellos no distinguen por naturaleza el bien del mal. Si nosotros tenemos el Espíritu Santo sí distinguimos y estamos obligados a enseñarles a ellos.

Aprendamos a ejercer la disciplina correctamente. Recuérdesse que los niños no han madurado y que no tienen nuestro nivel de carácter y comprensión, de misericordia y compasión.

Recuérdesse también que el ejemplo dado por el padre como jefe del hogar enseña a los niños más que mil palabras. Sus hijos, ¿lo ven a usted poniendo en práctica los caminos de Dios? ¿Le oyen decir cosas despectivas a su esposa... o sea la mamá de ellos? Estas cosas quedarán grabadas en la mente juvenil.

Nosotros como cristianos hemos de ser una luz para el mundo, y gran parte de nuestro mundo lo constituye nuestra familia. ¿Somos una luz para

ellos? En tal caso, seremos bendecidos. "Bienaventurado todo aquel que teme al Eterno, que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te irá bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendecido el hombre que teme al Eterno" (Salmos 128:1-4).

Dios el Padre es constante. Ha existido desde la eternidad y nunca se ha desviado de sus propósitos. Su Hijo Jesús es igual a Él, y es "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13:8). Esta cualidad de *constancia* debe estar presente en el padre cristiano.

¿Saben sus hijos cuál es la posición suya respecto de los temas que los afectan? ¿Necesita decir "no" una sola vez para que entiendan? ¿Son al menos previsibles sus opiniones? En tal caso, sus hijos sabrán que pueden confiar en que usted les dará el apoyo y el fundamento sólido que necesitan.

Ahora bien, tampoco debemos convertirnos en un dios para nuestros hijos. Ellos tienen que aprender a ser independientes. Tienen que ser fuertes emocional y moralmente a pesar de las acciones de otras personas... aun de las nuestras.

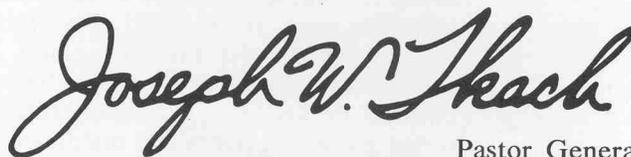
Gran parte de nuestra responsabilidad como padres consiste en ayudar a nuestros hijos a comprender el valor de seguir el camino de vida de Dios. Si somos constantes, ellos verán que realmente creemos, que vivimos y cosechamos las recompensas de lo que estamos enseñándoles.

Dios no es autor de confusión sino de paz (I Corintios 14:33). Dentro de un medio siempre pacífico y confiable, nuestros hijos pueden desarrollar la confianza correcta en sí mismos y en el camino de vida de Dios.

La educación de los hijos en este mundo caótico es un verdadero desafío. Dios asigna gran parte de la responsabilidad a los padres. Pero usted, como padre, ¿puede salir airoso de la prueba!

Dios mismo es nuestro modelo. Si permanecemos cerca de Él y practicamos lo que nos enseña en su Palabra, podremos formar a nuestros hijos como jóvenes excelentes y futuros líderes en el mundo de mañana. Trate de ser más como Dios, el Padre perfecto, y verá los resultados positivos en su propia familia.

El apóstol Pablo nos anima diciendo: "Velad, estad firmes en la fe; portaos *varonilmente*, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor" (I Corintios 16:13-14). Usted puede ser un verdadero padre cristiano y Dios se agradecerá de sus esfuerzos.



Pastor General  
Iglesia de Dios Universal

# La Pascua Florida ¡Hace 4.000 años!



*Créalo o no, la Pascua Florida se celebraba hace 4.000 años.  
Se seguía celebrando cuando nació el niño Jesús.  
Cristo no la instituyó. Jamás la observó.  
Y los apóstoles tampoco la guardaron.*

Por Herman L. Hoeh

**¡L**os paganos celebraban la Pascua Florida hace 4.000 años!

En cambio, no hay una palabra en toda la Biblia que nos indique que Jesús o los apóstoles la guardaran.

¿En qué parte de la Palabra de Dios encontramos que Pedro y Pablo iban a la "misa de gallo"? Las mujeres de la Iglesia primitiva, ¿acaso lucían traje nuevo para el Domingo de Resurrección?

¿Es posible que los hijos de los cristianos comieran huevos de colores y conejitos de chocolate como parte de la celebración de la resurrección de Cristo?

Estas prácticas no se encuentran en los anales de la Iglesia apostólica. Pero tales costumbres y otras similares se observaban ya en tierras paganas mucho antes de la época de Cristo y los apóstoles.

#### **Origen de la Pascua Florida**

En nuestra publicación titulada

*La resurrección no ocurrió un domingo* presentamos pruebas bíblicas de que Cristo no resucitó un domingo por la mañana. Solicite su ejemplar gratuito.

Siendo esto así, ¿cuándo se incluyó esta celebración del Domingo de Resurrección, conocida también como la Pascua Florida, en el calendario de la Iglesia?

---

*Adoración a la salida del sol: Un rito pagano antiguo empleado erróneamente en el culto a Cristo, quien no resucitó un domingo.*

El Domingo de Resurrección, como dice Alexander Hislop en su obra titulada *The Two Babylons* (Las Dos Babilonias), "lleva marcado en su frente su origen caldeo. El Domingo de Resurrección proviene de nada menos que *Astarté*, uno de los títulos de Bel-tis, la reina del cielo . . ." (página 103).

En el antiguo culto caldeo al sol, tal como era practicado por los fenicios, Baal era el dios Sol y Astarté era su consorte o esposa. Astarté era la misma diosa pagana conocida como Istar. Este último nombre se pronuncia similarmente a la voz inglesa *Easter*, nombre que en la actualidad lleva la Pascua de Resurrección en los países anglófonos.

Esta fiesta pagana, cuyo nombre germano era *Ostara*, conocida en el mundo católico como Pascua Florida, fue transferida al cristianismo pocos años después de la muerte del apóstol Pablo (ver nota al pie de la página 373 en *Historia Eclesiástica* de Schaff, volumen I).

La verdad es que la Pascua Florida es una costumbre que hunde sus raíces en el culto pagano al sol, no en las enseñanzas de Jesucristo ni de los apóstoles.

### Los servicios religiosos a la madrugada

Unos 600 años antes de Cristo, el profeta Ezequiel tuvo una visión de una celebración de la Pascua Florida:

"Luego me dijo [Dios le estaba hablando a Ezequiel] . . . Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que éstas. Y me llevó al atrio de adentro de la casa del Eterno; y he aquí junto a la entrada del templo del Eterno, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo del Eterno y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente" (Ezequiel 8:15-16).

Nótese esta abominación vista por Ezequiel. Eran los servicios religiosos de la Pascua Florida que se celebran en muchos lugares al amanecer. Es lo que hacen muchas sectas cristianas hoy: celebran costumbres paganas el Do-

mingo de Resurrección supuestamente en honor a Cristo, ¡quien ni siquiera resucitó un domingo!

Ciertamente, tales personas obran con sinceridad . . . ¡pero lo mismo hacían los paganos! ¡No sabían lo que hacían!

### Jesucristo prohíbe estos servicios

¿Qué hará Dios a quienes rehúsen arrepentirse de tal abominación? "Es cosa liviana . . . hacer las abominaciones que hacen aquí? . . . Pues también yo procederé con furor; no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis oídos con gran voz [naturalmente oran a Dios], y no los oiré" (versículos 17-18).

Pero algunos dirán: "¿Qué im-

---

## La Pascua Florida es una costumbre que hunde sus raíces en el culto pagano al sol, no en las enseñanzas de Jesucristo ni de los apóstoles.

---

porta que la Pascua Florida sea una antigua fiesta pagana? Si nosotros la usamos para honrar a Cristo, ¿no está bien?" Así es como razona la gente. Mas veamos qué responde Dios.

Jesucristo, el Verbo o la Palabra de Dios, le habló a Moisés para que advirtiera al pueblo que no siguiera las costumbres paganas. Estas son sus palabras: "No preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así al Eterno tu Dios; porque toda cosa abominable que el eterno aborrece, hicieron ellos a sus dioses. . ." (Deuteronomio 12:30-31).

Esto es lo que dice Dios. Lo que nosotros pensemos no tiene importancia. Pero sí es impor-

tante lo que piense Dios. Y Él dice que estas costumbres paganas relacionadas con la Pascua Florida son abominación.

### Origen de la Pascua Florida: El testimonio católico

El erudito católico Hefele escribe lo siguiente respecto de la Pascua Florida: "Todas las iglesias del occidente, del sur y el norte habían adoptado esta práctica [de celebrar la Pascua Florida], especialmente Roma, toda Italia, África, Egipto, España, Galia [Francia], Bretaña, Libia, Acaya [Grecia]; ha llegado a adoptarse incluso en las diócesis del Asia, Ponto y Cilicia" (*History of the Councils*, Historia de los concilios, volumen I, páginas 306-307).

Nótese que las celebraciones de la Pascua Florida no provinieron de la Biblia sino de los paganos, ¡mucho después de la muerte de Jesucristo!

¿De qué fuentes obtuvo el erudito Hefele esta asombrosa información?

La obtuvo de la antigua historia sagrada escrita poco después de adoptada la costumbre de la Pascua Florida. La siguiente cita es de la *Historia Eclesiástica* escrita por Sócrates Escolástico en el siglo cuarto, poco después de la época del emperador Constantino:

"Ni los apóstoles, y por ende, ni los evangelios, han impuesto en lugar alguno . . . la Pascua Florida . . . Puesto que a los hombres les encantan las fiestas, ya que les brindan la oportunidad de reposar de sus labores, cada individuo en cada lugar y de acuerdo con su propio gusto, por costumbre prevaleciente ha celebrado [la Pascua Florida] . . . El Salvador y sus apóstoles no nos han instado por ley alguna a guardar esta fiesta . . . Así como muchas otras costumbres se han establecido en las diversas localidades de acuerdo con el uso, de la misma manera la fiesta de la Pascua Florida llegó a celebrarse en cada lugar de acuerdo con las peculiaridades individuales de los pueblos, por cuanto ninguno de los apóstoles legisló sobre la materia. Y que la

observancia se originó no en la legislación sino como una costumbre, lo señalan los hechos mismos” (capítulo 22).

Esto dice un historiador eclesiástico del siglo cuarto. Ahora entendamos cómo fue que se introdujo realmente la Pascua Florida.

### Los primeros anales de la historia

La práctica de la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento era hacer una conmemoración anual de la muerte de Jesucristo. Esta conmemoración se llamaba la Pascua y comúnmente se le decía también la “Cena del Señor”.

No hay espacio suficiente en este artículo para citar los muchos pasajes que explican esta práctica de los apóstoles tan poco comprendida hoy. Quien desee ahondar en el tema puede solicitar nuestras publicaciones gratuitas tituladas “¿Cuándo debemos tomar la comunión?” y “La pura verdad sobre la Pascua Florida”, que explican en detalle la ceremonia de la Pascua para los tiempos del Nuevo Testamento.

### La Cena del Señor ¡un sábado!

Recordemos que hasta este punto la Iglesia de Dios entendió que Jesucristo resucitó después de tres días, o sea el sábado por la tarde poco antes de ponerse el sol.

Pero en el mundo que profesaba el cristianismo, la mayoría de las personas empezaron a hacer lo que a ellas les parecía acertado. Comenzaron a observar la Pascua semanalmente, créalo usted o no, ¡en el día sábado!

Esta costumbre fue universal en las iglesias orientales por más de 200 años. El historiador Sócrates escribió: “Por tanto, mientras algunos en el Asia Menor guardaban el día antes mencionado [quiere decir que algunos seguían guardando la Pascua el día 14 de nisán, como lo hacían los apóstoles], otros en el Oriente guardaban esta fiesta el día sábado”.

Era tan universal la costumbre de observar la “Cena del Señor”

el día sábado, que el autor prosigue diciendo: “Pues aunque casi todas las iglesias de todo el mundo celebran los sagrados misterios el día sábado de cada semana, los cristianos de Alejandría y en Roma, debido a alguna tradición antigua, han dejado de hacerlo”.

Este asombroso testimonio aparece en el volumen II de *Los padres nicenos y posnicenos (Historia Eclesiástica* de Sócrates, libro V, capítulo 22).

¿Ha comprendido el lector el profundo significado de esta cita?

Muchos falsos maestros transformaron la Pascua: De una conmemoración anual en memoria de la muerte de Cristo, vino a convertirse en una conmemoración semanal para honrar su resurrección, ocurrida un día sábado.

Al mismo tiempo, otros estaban introduciendo la idea de una resurrección dominical. Veamos qué ocurrió.

### El Domingo de Resurrección empieza en Roma

Comentando acerca de quienes no guardaban la Pascua a la manera de los apóstoles ni en el sábado semanal, Ireneo (que vivió hacia finales del siglo segundo) escribió al obispo Víctor de Roma: “Nos referimos a Aniceto, y Pío, e Higino, y Telósforo, y Sixto. Ni la observaban ellos [la verdadera Pascua el día 14 de Nisán] ni permitían que lo hicieran quienes lo deseaban”.

¿Quiénes eran estos hombres? ¡Obispos de la iglesia en Roma! Esta es la primera indicación escrita por un católico de que los obispos romanos ya no guardaban la Pascua el día correcto señalado por Dios ni el día sábado, ¡sino que empezaron a celebrarla en domingo!

Fue el obispo Sixto el primer individuo que aparece en los anales de la historia impidiendo la observación correcta de la Pascua y celebrando los “sagrados misterios” anualmente en domingo. Ireneo sigue hablando de él, declarando que su doctrina estaba en “oposición” directa con las prácticas de las demás iglesias. El obispo Sixto vivió a comienzos

del siglo segundo, poco después de la muerte del apóstol Juan.

Nótese también que el Domingo de Resurrección no se instituyó con los apóstoles Pedro ni Pablo en la sexta década de nuestra era, ¡sino con Sixto en el siglo segundo!

Este es el increíble origen del Domingo de Resurrección en las iglesias occidentales. Junto con esta práctica también se celebraban aquellos “sagrados misterios” todos los domingos.

### Los romanos divididos

La introducción de tal costumbre generó, como era natural, divisiones entre los cristianos de Roma. El historiador católico Abbe Duchesne escribió: “Había a la sazón muchos cristianos de Asia en Roma [recuérdese que la Iglesia de Dios en Roma fue fundada por personas provenientes del Asia Menor, donde predicó Pablo], y los primeros papas, Sixto y Telésforo, les veían guardar su Pascha [la verdadera Pascua] el mismo día que lo hacían los judíos. Ellos mantenían que esto era lo correcto. Esto se dejó pasar... aunque el resto de Roma observaba una práctica diferente” (*The Early History of the Church*, La historia antigua de la Iglesia, volumen I, página 210).

Estos son hechos increíbles... ¡pero son verdad! Es hora de que se conozcan.

Ireneo escribió aun más acerca de la observancia de la Pascua Florida en Roma y en otras partes: “Mas Policarpo también no sólo fue instruido por los apóstoles y conversó con muchos que habían visto a Cristo, sino que además fue nombrado obispo de la iglesia de Esmirna por los apóstoles en el Asia... Fue él quien, llegando a Roma en tiempos de Aniceto [obispo de Roma alrededor del año 154 E.C.], hizo que muchos se alejaran de los... herejes volviendo a la Iglesia de Dios, proclamando que él había recibido esta verdad única de los apóstoles”.

Estando en Roma, Policarpo discutió el asunto de la Pascua (Continúa en la página 9)

# La Pascua Inventario espiritual anual

*Al aproximarse la Pascua necesitamos examinarnos para ver si somos dignos de la promesa de vida eterna que Dios nos hace. He aquí cómo.*

Por George Kackos

**L**a venta de pólizas de seguro es un gran negocio.

Millones de personas gastan el equivalente de miles de millones de dólares anualmente para asegurarse. Pero antes de poder beneficiarse de una póliza, la persona interesada tiene que someterse a un examen médico completo, el cual debe arrojar resultados satisfactorios antes de que el seguro sea concedido. A pesar de que las compañías de seguros cuentan con enormes fuentes monetarias, no están dispuestas a otorgar grandes sumas de dinero a personas que no llenen ciertos requisitos.

Los cristianos genuinos cuentan con una "póliza de seguro" distinta: reciben vida eterna en vez de dinero. ¡Una garantía absoluta de vida eterna acompaña el "seguro de vida" concedido por Dios!

Los seres humanos hacen grandes esfuerzos para llenar los requisitos exigidos por un seguro de vida físico, mas la mayoría de las personas creen que pueden recibir los beneficios del seguro de vida ofrecido por Dios sin primero llenar sus requisitos. Pero si nosotros como cristianos no lo gramos cumplir los requisitos de Dios, ¡entonces la única garantía

que podemos esperar es la muerte eterna! (Romanos 6:23).

## **Protección garantizada**

Entonces ¿cómo podemos recibir la protección que Dios nos ofrece contra la muerte?

Primero, Dios tiene que llamarnos. Este mundo está separado de Dios, de manera que nadie puede tener acceso a Dios a menos que Él intervenga en la vida de la persona (Juan 6:44). Los pocos que somos llamados tenemos que creer lo que Jesucristo dice y su mensaje sobre el reino de Dios. Es preciso que el creyente se arrepienta de sus pecados y sea bautizado (Marcos 16:16; Hechos 2:38).

El arrepentimiento implica un autoexamen conforme a las normas de Dios, reconociendo nuestros pecados y sintiendo una intensa inquietud y contrición por haber infringido la ley de Dios, de manera que nos determinamos a vivir de toda palabra de Dios (Mateo 4:4). El arrepentimiento significa la renuncia del camino de vida que ha seguido el resto de la humanidad, para vivir como Dios desea que lo hagamos. El arrepentimiento es algo que Dios mismo nos concede (Romanos 2:4; II Timoteo 2:25).

Jesucristo se convierte en nuestra norma y ejemplo (Gálatas 2:20; I Pedro 2:21). Aceptamos su perfecto sacrificio por nuestros

pecados y nos sometemos a su voluntad para que Él ahora viva su vida perfecta en nosotros.

Después del bautismo, emergimos de nuestro sepulcro acuático, habiendo sido perdonados nuestros pecados, y los ministros de Dios nos impusieron las manos para que Dios nos concediera su Espíritu Santo (Hechos 19:6). Su Espíritu en nosotros hizo que nuestro "plan de seguro" entrara en vigor (Efesios 1:13-14); desde entonces, si permanecemos fieles hasta el fin, tenemos garantía de vida eterna. Cuando muramos, permaneceremos inconscientes en el sepulcro, esperando la resurrección, mediante la cual seremos transformados en seres compuestos de espíritu; seremos cambiados literalmente en Hijos nacidos de Dios, como seres divinos dentro de su familia (I Corintios 15:50-54).

## **Es preciso examinarnos**

¿Acaso este plan de seguro continúa en vigor de una manera automática? ¿Podemos darle las espaldas al camino de Dios y aun así ser salvados? ¡De ninguna manera!

El bautismo y el haber recibido el Espíritu de Dios fueron sólo el principio de nuestra conversión. No nos convertimos en seres perfectos después de ser bautizados; solamente recibimos una pequeña porción — "las arras" — del Es-

píritu (II Corintios 1:22). No hemos alcanzado la perfección de Jesucristo; podemos tropezar y pecar, volviendo a acarrear la pena de muerte por infringir la ley de Dios.

Hemos iniciado un proceso de por vida en la lucha por sobreponernos al pecado. Debemos arrebatarnos constantemente de nuestros pecados y pedirle a Dios que nos perdone. Pablo lo describió como una muerte diaria (I Corintios 15:31). Mientras más vencemos nuestra naturaleza carnal, más de su Espíritu nos dará Dios, el cual nos ayudará a pensar y a comportarnos más como Él.

Finalmente, debemos crecer hasta llegar a ser "un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:13). Entonces estaremos listos para nacer dentro de la familia de Dios a la hora de la segunda venida de Jesucristo.

Empero, un individuo puede dejar de desarrollarse como cristiano y, por lo tanto, ¡no aprobar su examen espiritual!

Dios quiere protegernos para que esto no suceda. Desea que maduremos en nuestra vida cristiana para que nos hagamos aptos y podamos heredar el reino. Para asegurar nuestro crecimiento espiritual continuo, Dios requiere que renovemos nuestro pacto bautismal cada año, durante la Pascua. Es durante la estación pascual que debemos examinarnos para ver si hay algún pecado en nuestra vida y determinar nuestro nivel de madurez espiritual. Es preciso que nos redediquemos a ser como Cristo.

Se nos manda glorificar a Dios en nuestro cuerpo (I Corintios 6:20). Para eso es necesario que examinemos el modo como usamos las diferentes partes de nuestro cuerpo, hablando en sentido espiritual. La Biblia habla del uso de los ojos, los oídos, la boca, la mente, el corazón, las manos y los pies. Al acercarse la Pascua, es menester que nos cerciemos de estar manteniendo en vigor el seguro de vida que Dios nos ha dado por medio de su Espíritu. Esto lo hacemos al examinarnos

con respecto al uso que damos a estos órganos. Si nos examinamos honestamente, quizá encontraremos condiciones que necesitamos erradicar para poder sobrevivir espiritualmente.

### Examinemos . . .

• *Los ojos.* A pesar de su pequeñez, los ojos son más complejos que cualquier cámara de televisión. Se calcula que el 80 por ciento de nuestro conocimiento se obtiene a través de los ojos.

¿De qué manera usamos nuestros ojos? ¿Para gloria de Dios? La mayoría de la gente ha sido cegada por Satanás para no ver la verdad de Dios (II Corintios 4:4). Por consiguiente, sus ojos les mantienen en ceguera espiritual, permitiéndoles ver únicamente conocimientos falsos.

ocasión de caer, sácalo y échalo de ti" (Mateo 18:9). Por supuesto, se trata de lenguaje figurado que no debe aplicarse en sentido literal. Es una amonestación que se da con el fin de alentarnos a usar nuestros ojos apropiadamente. Debemos vencer la tentación de mirar aquellas cosas que puedan evitar que aprendamos y apliquemos la verdad de Dios.

Reflexionemos en la multitud de usos inadecuados para los ojos. ¿Miramos con compasión las tragedias que sufren otras personas, tal como lo hizo el samaritano? (Lucas 10:33). ¿Dirigimos la vista diariamente a la Palabra de Dios en intenso estudio bíblico? ¿Velamos y observamos los acontecimientos mundiales conforme van acelerándose

---

**Para asegurar nuestro crecimiento espiritual continuo Dios requiere que renovemos nuestro pacto bautismal cada año durante la Pascua. Debemos examinarnos para ver si hay algún pecado en nuestra vida y para determinar nuestro nivel de madurez espiritual.**

---

Nuestros ojos no deben ser usados así. Pensemos por un momento en todas las cosas subversivas que podemos mirar con los ojos. ¿Es acaso extraño que Dios considere los ojos como termómetros espirituales? Por ejemplo, pueden ser el medio por el cual se despierta la codicia (I Juan 2:16). ¿Permite usted que sus ojos se pongan a mirar la violencia y el sexo en la televisión, o las películas que muestran toda clase de transgresión a las leyes de Dios?

David dijo: "No pondré delante de mis ojos cosa injusta" (Salmos 101:3), sino que "mis ojos están siempre hacia el Eterno" (Salmos 25:15). ¿Tiene usted la misma actitud?

Debemos disciplinarnos a no mirar lo que pueda perjudicarnos espiritualmente: "Y si tu ojo te es

hacia el fin del gobierno de Satanás sobre la tierra? (Lucas 21:36). ¿Alzamos los ojos dependiendo de Dios para que nos dé su misericordia y su venidero reino? (Salmos 123:2).

• *Los oídos.* Nuestros oídos hacen que una computadora parezca como una tosca mezcladora de concreto. Contienen los circuitos eléctricos suficientes como para proporcionar servicio telefónico a una ciudad bastante grande.

A través de los oídos recibimos comunicación verbal. Desafortunadamente, Satanás es el príncipe de la potestad del aire (Efesios 2:2), quien infiltra nuestra mente provocando las palabras negativas que otras personas nos dicen. Tales palabras inapropiadas e ilícitas son más mortíferas que una serpiente venenosa. Frecuentemente son dichas con la intención de

destruir la reputación de alguien o con el fin de inculcar conocimiento falso.

Por esta razón es preciso que evaluemos todo lo que escuchamos (Lucas 8:18). El solo hecho de que se diga algo, no quiere decir que sea cierto. A menudo personas con motivos malos alteran la verdad y causan daño irreparable (Proverbios 26:24-25). Una vez que sepamos que una persona está tratando de desviarnos o de destruir la reputación de otra persona, es preciso que dejemos de prestarle atención (Salmos 26:4; Proverbios 19:27). Conviene hacer saber a semejantes individuos que preferimos no participar en conversaciones de esa índole.

En cambio, recordemos que hay cosas que sí debemos escuchar para poder desarrollarnos en el camino de Dios (Proverbios 22:17). Es menester que prestemos atención a la corrección de Dios (Proverbios 3:11-12). Debemos poner atención humildemente a lo que se nos diga; quizá no siempre sean palabras elocuentes, pero debemos escucharlas. Frecuentemente no se hace caso de la sabiduría de una persona pobre (Eclesiastés 9:16).

¿Escucha usted atentamente los sermones? ¿Los pone en práctica en su vida personal? Es imprescindible tener cuidado de la calidad del material que permitimos entrar por los oídos.

• *La boca.* Por nuestra boca somos alimentados y también nos comunicamos, tanto en actividades recreativas como en las más importantes. Empero, por culpa de la influencia de Satanás, el hombre no ha usado su boca apropiadamente.

Desde el punto de vista físico, la dieta de muchas personas en las naciones más ricas es exagerada y desequilibrada. Cierto, el reino de Dios es mucho más que comida y bebida (Romanos 14:17); no obstante, Dios requiere que cuidemos el organismo (I Corintios 6:19-20).

Más allá de la responsabilidad de seguir apropiados hábitos alimenticios se encuentra la de usar la lengua correctamente. La len-

gua es una de las partes del cuerpo más difíciles de domar (Santiago 3:5-8). Muchos de los proverbios nos amonestan para que tengamos sumo cuidado en el uso de la lengua, especialmente en lo que al chisme se refiere (Proverbios 17:9). ¿Somos acaso culpables de divulgar rumores? Y ¿qué de detracciones, o de promesas que hacemos pero que no cumplimos, mentiras o del hablar mal de las potestades superiores? (Salmos 15:1-4; Proverbios 6:16-19; II Pedro 2:2-11). Hasta el hablar demasiado puede meternos en problemas (Proverbios 10:19; Mateo 12:36-37).

Con la ayuda del Espíritu de Dios debemos aprender a usar nuestra lengua como instrumento para informar, alentar y en algunos casos hasta para corregir.

---

Podemos convertirnos en víctimas de “ataques cardíacos” en el sentido espiritual al permitir que surjan en nosotros malas actitudes bajo la influencia de Satanás. Nuestros pensamientos y acciones deben ser moldeados a la voluntad de Dios.

---

Hay tiempo y modo apropiados de hablar (Eclesiastés 3:7). “Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene” (Proverbios 25:11).

• *La mente.* La mente es el mecanismo más maravilloso y poderoso del cuerpo humano. Es la fuente de los pensamientos, y éstos determinan nuestras acciones. Tanto los pensamientos como las acciones tienen que ser moldeados a la voluntad de Dios. Esto no es fácil, ya que la mente natural, bajo el influjo de Satanás, está llena de enemistad contra Dios y se opone a su ley (Romanos 8:7).

Sin embargo, ¿podemos controlar la mente carnal si ejercemos el Espíritu de Dios!, poder con el cual fuimos engendrados después de ser bautizados, al recibir la imposición de manos (Gálatas

5:16). Podemos así tener el mismo sentir — la misma mente — de Cristo (Filipenses 2:5). Es preciso que apliquemos las leyes de Dios en nuestra vida. No tiene que parecernos tan imposible el poder vencer nuestra naturaleza carnal, si es que en realidad oramos, ayunamos, meditamos y estudiamos la Palabra de Dios con regularidad. Si no ejercemos el poder del Espíritu de Dios, nos debilitamos en lo espiritual y no podemos disciplinarnos apropiadamente.

Durante la temporada pascual debemos examinarnos para ver cómo podemos producir en abundancia los frutos del Espíritu, en lugar de las obras de la carne (Gálatas 5:19-23). Es menester que llevemos cautivo “todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (II Corintios 10:4-5).

• *El corazón.* El corazón es el músculo más fuerte del cuerpo. Sin su actividad, la vida cesaría. ¿Qué es lo que el corazón representa en la Biblia? Es la fuente de nuestras actitudes. El corazón carnal produce malos pensamientos, lascivia, soberbia, insensatez y engaño (Marcos 7:21-23). Por tanto, es necesario tener un corazón cambiado (Jeremías 4:4), lo cual se logra mediante el arrepentimiento y el bautismo.

Nuestro corazón puede crear-nos problemas aun después de ser bautizados. Podemos convertirnos en víctimas de “ataques cardíacos” en el sentido espiritual, al permitir que malas actitudes surjan en nosotros bajo la influencia de Satanás. Es preciso que este-

(Continúa en la página 22)

# La Pascua Florida

(Viene de la página 5)

Florida con el obispo de esa ciudad.

Ireneo prosigue: "Pues ni pudo Aniceto persuadir a Policarpo a no observarla [la Pascua] puesto que siempre la había observado con Juan, el discípulo de nuestro Señor, y con los demás apóstoles con quienes se asociaba, ni pudo Policarpo persuadir a Aniceto de que la observara, pues decía que estaba obligado a seguir las costumbres de los presbíteros que lo antecieron" (Eusebio, *Historia Eclesiástica*, libro V, capítulo 24, *Los padres nicenos y posnicenos*, volumen I).

## Una visión falsa

Poco después de la partida de Policarpo apareció una carta asombrosa que muchos eruditos tienen por una falsificación deliberada. La carta dice: "El papa Pío, que vivió alrededor del año 147, había promulgado un decreto según el cual la solemnidad anual de la *Pascha* [*Pascha* es la palabra griega para Pascua] debía guardarse el día del Señor [domingo], y para confirmarlo hizo creer que su hermano Hermes, quien era entonces maestro eminente entre ellos, había recibido instrucciones de un ángel quien ordenó que todos los hombres guardaran la *Pascha* el día domingo" (Bingham, *Antigüedades de la Iglesia Cristiana*).

Acerca de esta misma farsa leemos en *Los Padres Apostólicos* de Donaldson: "Una de las cartas falsificadas en nombre de Pío, donde se menciona a un tal Hermes como el autor, dice que en su libro se dio un mandato por medio de un ángel en el sentido de guardar la Pascua el día domingo".

Pero aquí no terminó la controversia sobre la Pascua Florida. No habían transcurrido 35 años cuando estalló con ardor entre Polícrates del Asia Menor y Víctor de Roma, quien pretendió "apartar iglesias de Dios enteras que guardaban la tradición de una costumbre antigua": la verdadera Pascua.

Esta es parte de la respuesta tajante dada por Polícrates a Víctor vindicando la verdad de Dios: "En cuanto a nosotros, pues, observamos escrupulosamente el día preciso, sin agregarle ni quitarle. Porque en el Asia grandes luminarias han ido a su reposo, que se levantarán de nuevo en el día de la venida del Señor... Hablo de Felipe, uno de los doce apóstoles... Juan, además, que se reclinó sobre el pecho del Señor... Y luego está Policarpo... Todos estos guardaron la Pascua el día 14 del mes de acuerdo al evangelio, sin jamás desviarse de ello sino ciñéndose a la norma de la fe".

Esta carta extraordinaria se conserva en el volumen 8 de *Los Padres Antenicenos*.

Polícrates vino de aquella área donde Pablo pasó la mayor parte de su tiempo: el Asia Menor cerca de Éfeso. También fue allí donde Juan pasó sus últimos días. Allí había muchos cristianos que seguían fieles a la verdad.

Estas son pruebas de que tanto los apóstoles de la circuncisión como Pablo, apóstol enviado a los gentiles, enseñaron a guardar la Pascua el día 14 del primer mes según el calendario sagrado de Dios. Crisóstomo, quien escribió varios siglos después de los apóstoles, reconoció que "anteriormente [la Pascua] prevalecía también en Antioquía", de donde comenzó Pablo muchos de sus viajes apostólicos.

Entonces ¿qué sucedió? ¿Cómo se borró la observancia de la Pascua verdadera entre las iglesias populares?

## Constantino: hombre de poder

Constantino convocó el primer concilio general del mundo llamado cristiano. Bajo su autoridad, el Concilio de Nicea dictaminó que había de celebrarse la Pascua Florida el día domingo y que la Pascua verdadera se debía prohibir.

Muchos, empero, haciendo caso omiso de tales decisiones, permanecieron fieles. Por esta razón Constantino promulgó un edicto en el cual declaraba:

"Hemos ordenado, pues, que se os prive de todas las casas donde soléis celebrar vuestras asambleas... públicas y privadas" (*Vida de Constantino*, libro III).

Con esto, todo el mundo quedó bajo la obligación de guardar la Pascua Florida o de lo contrario tenían que huir de las áreas urbanas del Imperio Romano. Empero, las iglesias seguían divididas respecto de cuál era el domingo indicado para celebrar la Pascua. El asunto se volvió totalmente confuso.

No obstante los esfuerzos que pudieran hacerse entonces, o después, persistieron grandes diferencias sobre este asunto en la Iglesia por mucho tiempo. Porque las iglesias de la Gran Bretaña y Holanda no estuvieron de acuerdo con la Iglesia Romana en guardar la Pascua Florida el mismo domingo hasta aproximadamente el año 800. Y tampoco el uso romano fue acogido plenamente en Francia hasta que se resolvió allí por la autoridad de Carlo Magno" (*Vida de Constantino*, página 1151).

## ¿Qué importa?

Hagamos caso de estos hechos reales de la historia. De ello depende nuestra vida eterna.

Dios nos ha dicho en su Palabra que *sí* importa. Para Él sí tiene importancia lo que creamos y lo que hagamos con este conocimiento.

Pronto, muy pronto, ¡usted comparecerá en juicio delante del trono de Cristo! No diga irresponsablemente: "Bueno, a mí me parece..." o: "Yo opino que el asunto no tiene ninguna importancia". Dios dice que sí tiene importancia, que hay un camino que parece recto al hombre: a cualquiera, a *usted*, pero que ese camino aparentemente correcto conduce a la muerte (Proverbios 14:12; 16:25).

Usted será juzgado por lo que Dios dice, no por lo que usted opina. Dios dice que todo el mundo está engañado. ¡Hagamos caso de lo que la historia nos enseña! ¡Hagamos caso de lo que Dios nos dice! □

# ¿Qué le preocupa a usted?

*Ciertamente, pocos temas hay más oportunos en esta época de angustias y confusión.*

Por Clayton D. Steep

**¿Q**ué le preocupa a usted? ¿Qué le inquieta cuando piensa en el día de mañana, el año entrante... o los próximos cinco años?

¿Vislumbra en el horizonte algún problema económico? ¿Le preocupa su trabajo o la posibilidad de perderlo?

¿Qué decir de su salud o la de sus familiares? ¿Le causa desasosiego pensar que casi todo lo que se come hoy está contaminado o de alguna manera envenenado? ¿Se pregunta qué ocurriría si le diagnosticaran un cáncer u otra enfermedad catastrófica? ¿Le intimida la idea de la vejez?

¿Se alarma pensando en su seguridad personal o la de su casa y posesiones en esta sociedad plagada de crimen y accidentes? ¿Siente turbación ante el espectro de la guerra, el hambre, los terremotos o algún otro desastre?

¿Le preocupan sus relaciones



con otras personas y se pregunta cómo otros podrían actuar o reaccionar con respecto a usted?

Y de noche, ¿duerme bien? ¿O se desvela horas enteras tratando de resolver las inquietudes que le atormentan? ¿Es usted de esas personas que duermen profundamente pero que encuentran en el sueño sólo un alivio temporal para las preocupaciones que surgen de nuevo momentos después de sonar el despertador?

¿Qué es lo que se cierne sobre su mente en todo momento como un negro nubarrón que a veces se ensancha desproporcionadamente y otras veces se retrae, pero que siempre está allí como una pesada carga que apaga el sentimiento de alegría y felicidad que debe tener todo cristiano?

Jesús aconsejó... más aún, *ordenó* a sus seguidores: “No se turbe vuestro corazón” (Juan 14:1). ¿Qué quiso decir con esto? ¿Acaso quiso decir lo que esas palabras implican: que el cristiano no debe sentir turbación de ánimo?

“La paz os dejo, mi paz os doy”, dijo; “yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (versículo 27).

Si tomamos estas palabras literalmente, ellas nos dicen que podemos estar libres de preocupaciones y ansiedades. ¿Cuál es esta paz de la que Jesús habló?

## **Nunca nos abandona**

Es inútil preocuparse, dijo alguien, porque si nos preocupamos

por algo y no ocurre, habremos perdido tiempo y energías; si nos preocupamos por algo y sí sucede, todo lo que hemos hecho es alargar el sufrimiento.

Eso está muy bien, dirá la mayoría. Pero el solo hecho de reconocer la inutilidad del temor no basta para consolar a quienes lo padecen.

Los humanos estamos dotados de una mente capaz de contemplar el futuro en gran detalle, trátese de aquí a cinco minutos, cinco años o cinco siglos. Y precisamente porque podemos concebir el futuro, éste nos puede espantar: podemos temer que no resulte favorable como quisiéramos. El elemento desconocido, aquello que está por suceder, genera temor y miedo.

Si pudiéramos controlar todas las circunstancias presentes y futuras, no tendríamos de qué preocuparnos.

Naturalmente, nosotros no tenemos ese poder. ¡Pero Dios sí lo tiene!

Dios proclama: "Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero" (Isaías 46:9-10).

¡Dios no se preocupa por el futuro! Él lo controla y hará cumplir su voluntad. Nada podrá impedirlo.

¿Cuál es su voluntad? Su voluntad es dar. Jesús dijo: "A vuestro padre le ha placido daros el reino" (Lucas 12:32).

Dios quiere que heredemos su reino. Esta es su voluntad. Cuando Él permite que nos sobrevengan pruebas y dificultades, no lo hace para poner obstáculos en nuestro camino e impedir nuestra entrada en el reino. No se propone engañarnos ni hacernos tropezar. Su propósito no es causarnos dificultades para que nos desanimemos y nos demos por vencidos.

¡De ninguna manera!

Dios desea tanto tenernos en su reino, que entregó lo más pre-

ciado para Él: la vida de su Hijo (Juan 3:16). Siendo así, ¿por qué no tenemos más confianza en su voluntad y capacidad para llevar a término la obra hasta conducirnos a la heredad que nos tiene dispuesta? Él es el Todopoderoso, para quien nada es demasiado difícil (Jeremías 32:17, 27).

Recordemos a los antiguos israelitas y cómo se dejaron dominar por el temor y la ansiedad. Cuando Dios los sacó de Egipto, los israelitas pensaron que lo había hecho, no para llevarlos a la tierra prometida sino para hacerlos tropezar, para abrumarlos con problemas, para que murieran prematuramente (Deuteronomio 1:27).

¡Cómo se angustiaron! Se espantaron pensando que la tierra prometida sería demasiado hostil, las ciudades demasiado fortificadas, los habitantes demasiado formidables para vencer. Se preocuparon por esto y por lo otro. Eran una nación de pusilánimes. Y esto, a pesar de que Dios les había prometido que la tierra estaba lista para que la tomaran (versículos 21, 29-31).

Dios no nos sacó del Egipto espiritual moderno para abandonarnos en una existencia plagada de dificultades, donde nos viéramos obligados a vivir en una sociedad en la cual no pudiéramos participar y sin otra esperanza que eso.

¡A veces somos tan miopes! Si Dios nos sacó del sistema maligno que nos rodea, es porque quiere y se propone conducirnos por todo el camino hasta la tierra prometida. Está dispuesto a hacer todo lo que sea necesario para que lleguemos sanos y salvos.

¡Dejemos que lo haga!

### **Dios suplirá lo que nos hace falta**

Nuestro Padre celestial ha prometido darnos todo lo necesario (Filipenses 4:19), aunque esto no significa necesariamente todo lo que deseamos o lo que creemos necesitar. Al final de cuentas, lo que realmente necesitamos en esta vida es una sola cosa: ser más como Dios de modo que nos mostremos aptos para heredar la vida

eterna. Todo lo demás es secundario.

Cierta mujer llamada Marta invitó a Jesús a su casa. Era una ocasión muy especial para ella: bajo su propio techo se encontraban el Mesías y varios de sus discípulos (Lucas 10:38).

Todo tenía que estar perfecto, pensaba. Mientras Jesús impartía verdades espirituales a sus oyentes, Marta se agitaba por los mil detalles de la preparación de la cena.

"Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude" (Lucas 10:39-40).

Marta creía que tenía que ocuparse de la preparación de una cena complicada. Opinaba que debían ayudarle. Estaba turbada, inquieta por este detalle y el otro.

"Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada" (versículos 41-42).

Sí, una sola cosa es necesaria: aprender los caminos de Dios. Todo lo demás es secundario. Todo lo demás puede ser o no ser.

¿Qué, si Dios permite que nos vengamos dificultades económicas? No necesitamos riquezas si para desarrollar el carácter divino es preciso que carezcamos de ellas. No necesitamos salud perfecta si ésta puede interferir con nuestro crecimiento espiritual. No necesitamos muchas de las cosas que creemos necesitar.

Sí, Dios quiere que tengamos bendiciones materiales... incluso algunas de las que tanto nos preocupan. Pero sólo en la medida en que contribuyan a nuestro bienestar espiritual.

Nosotros no podemos saber si nuestros planes para el futuro saldrán exactamente como queremos y esperamos. Mas esto no es motivo de ansiedad. Pongamos el asunto en manos de Dios y confiemos en que Él hará lo mejor

para nosotros. Tenemos su promesa inquebrantable de que “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28).

Siendo así, ¿qué podemos perder? Entonces ¿para qué preocuparnos? El temor es en realidad falta de fe en que Dios sabe lo que hace.

### Un día a la vez

El futuro está en manos de Dios. Dejémoslo allí. No tenemos que inquietarnos por lo que suceda el día de mañana.

En lo que suele llamarse el “Sermón del Monte”, Jesús se refirió a esta tendencia tan humana a preocuparnos por todo. “No os afanéis por vuestra vida”, dijo (Mateo 6:25). En vez de azararnos por las cosas de esta vida, dijo que nos concentráramos en buscar el reino de Dios y su justicia, pues Dios se ocupará de nuestras necesidades físicas (versículo 33).

¿Lo cree usted así? El apóstol Pablo escribió: “Si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (I Timoteo 5:8).

Si Dios inspiró a Pablo para que consignara este principio, Él mismo será el primero en cum-

plirlo. Dios proveerá por los de su casa. ¡De eso podemos estar seguros! Si estamos sometidos a Él, Dios nunca nos abandonará, pase lo que pase.

Cada uno de nosotros puede estar persuadido de esto: “que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).

Tenemos de nuestra parte a los dos seres más grandes que existen. ¿Cómo podemos perder? De sus seguidores dijo Jesús: “Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:28-30).

Jesús y su Padre están perfectamente de acuerdo. Ambos quieren lo mejor para nosotros. ¿Qué o quién podrá oponerse a ellos? Ellos no van a permitir que nada malo suceda a los suyos. Eso que usted teme, lo que le inquieta, ¿no lo toma Dios en consideración? ¿Acaso es demasiado para Él?

En el “Sermón del Monte” Jesús terminó sus comentarios sobre el temor y la ansiedad con un principio importantísimo: “Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de

ofrece. Dejemos el mañana en manos de Dios. Que todos nuestros planes para el futuro dependan de lo que Dios desea. Como escribió el apóstol Santiago: “Deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello” (Santiago 4:15). De esta manera, nunca nos sentiremos decepcionados.

### “En el peor de los casos . . .”

Piense un momento en lo peor que usted se ha imaginado. ¿Cuáles son las cosas que más le atemorizan? Si sigue fiel a Dios, ¿qué importa que sucedan? ¿Podrán ellas quitarle la vida eterna?

¿Puede una enfermedad catastrófica quitarle la salvación en contra de su voluntad? Y el desempleo, un accidente, la vejez, un terremoto o el peor desastre imaginable, ¿puede acaso interponerse entre usted y Dios?

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?” (Romanos 8:35). ¡No, mil veces no! “Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (versículos 38-39).

Siga adelante con valentía hasta alcanzar el galardón que Dios ha prometido. La meta, la perspectiva de estar en su reino, no se desvanece con el paso de cada día, traiga lo que traiga ese día.

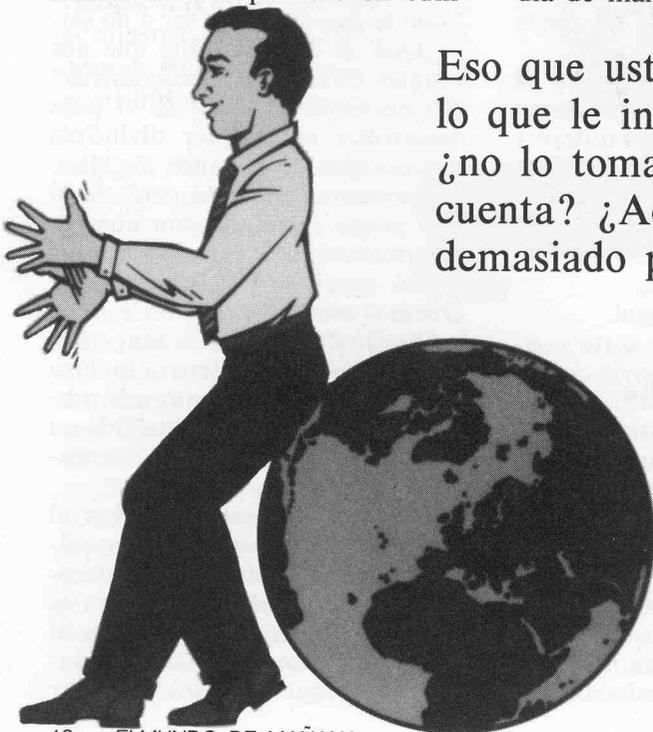
Por el contrario, para los que están en Cristo, esa perspectiva se hace más real, más inminente, más vívida. Cada día podemos decir: “Ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos” (Romanos 13:11).

El tiempo está de nuestra parte. El futuro es nuestro. La victoria es nuestra. En vez de preocuparnos por las cosas de esta vida, ¡llenemos nuestro corazón de esperanza y alegría! □

Eso que usted teme,  
lo que le inquieta,  
¿no lo toma Dios en  
cuenta? ¿Acaso es  
demasiado para Él?

mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal” (Mateo 6:34).

En otras palabras, si tenemos alguna preocupación, debemos concentrarnos en el presente. Demos gracias por este día y aprovechemos al máximo las oportunidades que nos



## *La unidad es la clave de la conferencia*

# Se celebra la quinta conferencia de directores regionales

PASADENA — “Todos nosotros tenemos que estar entregados, con las manos en el arado, avanzando con la corriente de la obra de Dios. Y créanme, ¡la obra está avanzando! Fijémonos en las estadísticas de noviembre de 1986; en 1986 se batieron todas las marcas”, señaló el pastor ge-

neral Joseph W. Tkach el 21 de noviembre de 1986 al dar comienzo a la conferencia de los directores regionales aquí en Pasadena. Los directores regionales, los administradores y otros empleados viajaron a Pasadena acompañados de sus esposas para la quinta de una serie de conferencias que se iniciaron en 1982, según informó la Administración de la Iglesia.



neral Joseph W. Tkach el 21 de noviembre de 1986 al dar comienzo a la conferencia de los directores regionales aquí en Pasadena.

Los directores regionales, los administradores y otros empleados viajaron a Pasadena acompañados de sus esposas para la quinta de una serie de conferencias que se iniciaron en 1982, según informó la Administración de la Iglesia.

El grupo asistió a reuniones individuales y colectivas, a semina-

*El pastor general Joseph W. Tkach da inicio a la conferencia de directores regionales que se llevó a cabo el 21 de noviembre de 1986 en Pasadena.*

rios y almuerzos en el Memorial Hall Herbert W. Armstrong. También participó en otras actividades que incluyeron una visita a la casa del evangelista Larry Salyer, director de la Administración de la Iglesia; un banquete que tuvo lugar el 24 de noviembre; y un baile que se celebró el

25 de noviembre auspiciado por la Institución Ambassador para conmemorar el Día de Acción de Gracias. En su mensaje de apertura el Sr. Tkach dijo a los presentes: “No queremos sentarnos y decir que estamos satisfechos con los resultados que obtuvimos en 1986. No, vamos a continuar ba-

tiendo marcas en la medida en que Dios lo permita”.

El Pastor General fijó la atención en I Corintios 3:10 y explicó que la Iglesia debe construirse sobre el fundamento que Dios estableció por medio del Sr. Herbert W. Armstrong.

Después de regresar de un viaje a México, el Sr. Tkach dio la pauta para la conferencia con la expresión *viva la unidad*, la cual dijo en español y luego tradujo al inglés.

Luego agregó el ingrediente del amor. “Como resultado del amor de Dios que está en cada uno de nosotros, vamos a tener esa unidad. El Espíritu de Dios va a ser el pegamento que nos unirá.

“El Sr. Armstrong dedicó toda su vida a echar el fundamento. Todos nosotros estamos ahora recogiendo la cosecha, y aun así ésta no fue su obra, como tampoco es la mía. Esta no es obra de ustedes, sino que colectivamente todos participamos en ella. Esta es la obra del Dios viviente. Y tenemos que estar seguros de que estamos haciendo nuestra parte”.

El Sr. Tkach presentó una placa a Robert Fahey, nuevo director regional para Australia y Asia, con la inscripción: “La Palabra de Dios es el fundamento del saber”. La placa estará en exhibición en la oficina de la Iglesia en Burleigh Heads, Australia.

(El Sr. Robert Morton, ex director regional para Australia y Asia, es ahora pastor de la congregación de Brampton, Ontario, Canadá.)

Luego el Sr. Salyer dio un resumen acerca del crecimiento de la obra durante el año pasado y habló sobre los objetivos de la conferencia.

“Una de las metas de esta conferencia será el ayudarnos a

ver todo el panorama. Es impresionante que sepamos lo que cada uno de nosotros tiene ante sí y qué necesita cada región para que así podamos ver el panorama completo de la obra.

“Necesitamos su participación activa. Nosotros les queremos ayudar y servir de manera que ustedes puedan servir a sus congregaciones”.

Frank Schnee, director regio-

nal en las áreas de habla alemana, dijo: “Esta ha sido la conferencia mejor organizada que hemos tenido. Por tanto, ha sido una de las más productivas”.

“Siempre es animador el ver la guía y la dirección que recibimos desde la sede”, comentó el Sr. John Karlson, administrador de la oficina en Alemania. “Eso hace que nuestro trabajo sea más fácil”. □

## El Sr. Tkach viaja hacia el sur para visitar a la familia mexicana

PASADENA — “Como dicen en español, ‘somos familia’. Para ellos esto significa muchísimo. Y de hecho, significó mucho para mí el poder ir y fraternizar con ellos, poderlos conocer y estar más enterado de la obra de Dios en México”.

Esto dijo el pastor general Joseph W. Tkach acerca de su viaje a México del 9 al 16 de noviembre de 1986.

El Sr. Thomas Turk, administrador de la oficina en México, dijo: “Le dimos al Sr. Tkach de todo un poco, desde los embotellamientos del tráfico, los apagones de la luz y la lucha para pasar el equipo de televisión por la aduana, hasta el calor humano y la vitalidad del pueblo mexicano”.

El 9 de noviembre el Sr. Tkach y su comitiva partieron del aeropuerto de Burbank, California, a bordo del avión de la Iglesia y llegaron a El Paso, Texas, esa misma mañana.

Acompañaron al Sr. Tkach el evangelista León Walker, director de la obra de Dios en las regiones de habla hispana, y su esposa Reba; el Sr. Joseph Locke, uno de los asistentes personales del Sr. Tkach; Ellen Escat, secretaria administrativa del Sr. Tkach; la Sra. Esther Apperson, secretaria de las Oficinas de la Iglesia en Pasadena; y varios personal de televisión (John Hal-

ford, productor asociado de *El Mundo de Mañana*; el camarógrafo Russ Alsobrook y el ingeniero Steve Bergstrom).

Los tripulantes en este vuelo del Sr. Tkach en el G-III fueron el capitán Ken Hopke como piloto, el capitán Lawrence Dietrich como copiloto y el asistente de vuelo Jay Brothers.

El grupo cruzó la frontera aquel día para trasladarse a Ciudad Juárez, México, donde el Pastor General se dirigió a 114 hermanos mexicanos de las congregaciones de Ciudad Juárez y Chihuahua, y a 217 hermanos de las congregaciones de Las Cruces, Nuevo México, y de El Paso. Todos estaban reunidos en el hotel Presidente de Ciudad Juárez.

Antes de su sermón el Sr. Tkach, acompañado del Sr. Walker, del Sr. Turk y de Gilberto Marín, pastor de las congregaciones de Ciudad Juárez y Chihuahua, ordenó a Ernesto Vigilante como diácono.

El Sr. Tkach habló de la verdadera libertad y de “nuestra obligación de salir de este mundo”, según informó el Sr. Walker.

Antes de que el Sr. Tkach se retirara de la sala los hermanos mexicanos le entregaron una tarjeta firmada y cantaron la canción *Amigo*, la cual cantaron los jóvenes mexicanos durante el campamento del Programa Educativo al

cual asistieron el verano pasado en Orr, Minnesota.

El domingo 9 de noviembre en la noche, en una comida estilo buffet para todos los ministros y sus esposas, el pastor de las congregaciones de El Paso y Las Cruces, Dennis Johnson, entregó al Sr. Tkach un par de botas de cuero de la célebre marca Tony Lama con la firma del fabricante.

Richard Emery, un anciano local de la congregación de El Paso, comentó: “La visita del Sr. Tkach hará más para unificar la Iglesia que todo lo que nosotros podamos hacer”.

Al día siguiente el G-III aterrizó en Monterrey. Los servicios se celebraron aquella tarde en el hotel Crowne Plaza; se reunieron 133 hermanos de las congregaciones de Monterrey y Torreón y de las zonas circundantes, según nos informó el Sr. Alfredo Mercado, pastor de las dos congregaciones.

Después de los servicios le fue entregada al Pastor General una tarjeta firmada por los hermanos.

**Fotografías e ilustraciones:** Página 1: Hal Finch. Página 3: Hal Finch. Páginas 10, 12: Wendy Lagerström. Página 13: Warren Watson. Página 18: Hal Finch. Página 19: Foto cortesía de NASA.

El Sr. Mercado comentó: "Su visita nos inspiró, nos entusiasmó y fortaleció la unidad que tenemos en la Iglesia".

El 11 de noviembre, después de varias horas de retraso en Monterrey para pasar el equipo de televisión por la aduana, el Sr. Tkach y su comitiva partieron para Guadalajara.

Aquella noche el Sr. Tkach habló ante 193 hermanos de las congregaciones de Guadalajara y Tepic. (Una familia viajó más de 1.300 kilómetros, y otra 740 kilómetros para escuchar al Pastor General, nos informó Pablo Dimakis, pastor de ambas congregaciones.)

Durante los servicios hubo un apagón producido por una falla eléctrica que duró de cinco a 10 minutos, según informó el Sr. Turk. "Pero el Sr. Tkach siguió hablando, sin interrumpir y con traducción simultánea. Esto es México", señaló el Sr. Turk.

Aunque las luces se apagaron, el Sr. Tkach dio lo que él mismo cree que fue el sermón más poderosamente inspirado que jamás haya dado.

En Guadalajara los hermanos entregaron al Sr. Tkach una tarjeta con motivos del folklor de Guadalajara. Después de su sermón el Sr. Tkach saludó a los hermanos e invitó a los ministros y a sus esposas al hotel para fraternizar con él y con su grupo acompañante.

El Sr. Dimakis comentó: "Creo que la visita ha sido una gran inspiración para la Iglesia. Hemos sido motivados para hacer un mayor esfuerzo en salir del mundo y en crecer en amor y en el apoyo a la obra".

La siguiente parada para el Sr. Tkach y su grupo fue Acapulco, donde visitaron el sitio donde se celebra la Fiesta de los Tabernáculos.

"Vimos donde se hospedan los visitantes durante la Fiesta en Acapulco y hablamos con los administradores del hotel", señaló el Sr. Locke. "Vimos algunas vistas interesantes en Acapulco antes de cenar aquella noche y al día siguiente salimos para la Ciudad de México".

## Ciudad de México

Después de que el G-III aterrizó en el aeropuerto internacional Benito Juárez de la Ciudad de México a las 10:00 a.m. del 13 de noviembre, el Sr. Tkach y su comitiva visitaron las oficinas de la Iglesia en la Ciudad de México y almorzaron con los empleados de la misma.

El Sr. Walker hizo una presentación de las actividades y del avance de la Iglesia en las regiones de habla hispana desde su comienzo hace 30 años, según informó Donald Walls, jefe de redacción de las publicaciones de habla hispana en Pasadena, quien viajó a la Ciudad de México para la ocasión.

De los empleados del Departamento Hispano en Pasadena viajaron también a la Ciudad de México la esposa del Sr. Walls, Carol, secretaria del Sr. Walker; Alec Surratt, supervisor del Departamento de Suscripciones y Correspondencia; su esposa Donna, asistente del Sr. Surratt; Keith Speaks, administrador de circulación de *La Pura Verdad* y del *Mundo de Mañana*; y su esposa Virginia.

Las actividades del viernes 14 de noviembre consistieron en viajes a las pirámides de Teotihuacán de Arista. El Sr. Tkach y sus acompañantes ascendieron a la pirámide del sol, "donde probablemente se realizaban sacrificios humanos", según comentó el Pastor General en el Auditorio el 22 de noviembre.

En aquella tarde el grupo tuvo que soportar un embotellamiento de tráfico en la ciudad más grande del mundo.

"Hablando de embotellamiento de tráfico, mientras el agente de policía se rascaba la cabeza preguntándose cómo iba a desenredar aquel caos, un muchacho vendedor de periódicos de 15 años hizo que el tráfico se moviera y desembrolló el asunto. Entonces cuando el agente vio que tenía éxito, ¡fue y le ayudó!", narró el Sr. Tkach.

El sábado 15 de noviembre el Sr. Tkach habló ante 361 hermanos en el hotel El Presidente Cha-

pultepec en la Ciudad de México. Algunos miembros viajaron hasta 18 horas en autobús desde Tlaxcala, según nos informó Salvador Barragán, pastor de la congregación de la Ciudad de México.

Los hermanos cantaron la canción *Amigo* y obsequiaron al Pastor General una escultura de bronce que representa un par de bailarines mexicanos.

Daniel Vázquez, pastor de la congregación de Jalpa de Méndez, comentó: "La presencia del Sr. Tkach en México nos motivó a mejorarnos, a dar amor a nuestros hermanos y a apoyarlo en la obra".

A las 12:00 del mediodía del día siguiente el Sr. Tkach y su grupo salieron de la Ciudad de México y regresaron al aeropuerto de Burbank a las 2:30 de la tarde hora del Pacífico.

Después de su regreso a Pasadena el Sr. Tkach dijo: "Fue algo verdaderamente revelador el visitar a México. Creo que construimos algunos puentes allí en cuanto a las relaciones, y les ayudamos a entender que ellos verdaderamente son parte de la familia".

El Sr. Tkach dijo a los miembros de la congregación de la tarde en el Auditorio: "Ellos querían no sólo un apretón de manos, sino un *abrazo*. Debe haber alguna relación entre el mundo hispano y los rusos, porque a los rusos les gusta hacer exactamente lo mismo: en lugar de un apretón de manos nos gusta abrazarnos. Para mí esto comunica un respeto mucho mayor de los unos hacia los otros".

El Sr. Locke dijo: "¿Mi concepto del viaje? Con frecuencia se oye hablar de la hospitalidad latina o mexicana. El experimentarla directamente fue un maravilloso privilegio. Son la gente más calurosa que jamás haya conocido. Desde el momento en que llegamos a Ciudad Juárez hasta que salimos de la Ciudad de México... fuimos hechos parte de la familia".

El Sr. Tkach dijo en español: "Viva la unidad, viva la alegría. A su debido tiempo esto envolverá al mundo entero".

—Jeff E. Zhorne

## El pecado: Asunto de vida o muerte

“Pecar es divertido”, rezaba el letrero garrapeado en el viejo muro de un barrio bajo de la ciudad.

Los elementos acabarán por borrar estas palabras del estuco, pero los conceptos falsos acerca del pecado, como aquél, quedarán grabados por mucho tiempo en la mente de los hombres. Ni la persona que escribió el letrero ni la mayoría de los cristianos profesos entienden realmente la doctrina bíblica del pecado.

Esta ceguera espiritual es peligrosa, pues nuestro Salvador Jesucristo dio su propia vida en paga por el pecado.

Ciertamente, ¡aquello que exigió la vida de Dios mismo tiene que ser asunto de vida o muerte para usted y para mí!

Es sumamente importante para nosotros entender qué es el pecado y cuáles sus consecuencias. Ahora bien, la enseñanza bíblica al respecto se expresa en pocas palabras:

El pecado es infracción del camino de Dios definido de acuerdo con su ley perfecta. Aunque la pena del pecado es muerte, Dios otorga su perdón de buen grado a quienes se arrepienten y aceptan a Jesucristo como su Salvador y siguen el camino divino.

### Las enseñanzas de este mundo

La verdad bíblica acerca del pecado es, pues, fácil de definir. En cambio, el batiburrillo de errores humanos relacionados con este tema constituye una verdadera pesadilla de confusión.

Algunos piensan que el pecado no existe. Otros, que el pecado no es pecado a menos que la acción “le haga mal a alguien” o que contrarie algún código personal del comportamiento. Hay quienes incluyen bajo la definición de pecado casi cualquier cosa, desde el cine en general hasta el hecho de llevar ropa que no sean las modas negras y anticuadas de tiempos pasados. Otros dividen el pecado en categorías, como “pecado original”, “pecado venial” y “pecado mortal”. Aclaremos este tema de una vez.

### Lo que la Biblia enseña

La Biblia dedica mucho espacio al tema del pecado, el cual analiza en términos claros y directos.

Por ejemplo, no deja dudas acerca de la definición del pecado, proclamando: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” (I Juan 3:4).

Esta afirmación, de que el pecado es infracción de la ley, despeja muchos mitos, como la idea falsa de que el pecado no existe o que sólo es pecado lo que “le hace mal a otro” o lo que viola las

normas personales. Dice claramente que pecar es desobedecer la ley de Dios y punto, sean cuales fueren las intenciones, las creencias o los códigos personales de cada cual.

Dentro de este contexto, pecado es mucho más que un tecnicismo, mucho más que la violación de la letra de los mandamientos. Incluye, como dice I Juan 5:17, “toda injusticia”. Esto es así porque Jesucristo amplió la ley de Dios hasta abarcar no sólo la letra de la ley (por amplia que sea su definición) sino también el *espíritu y la intención* de la ley (Mateo 5:21-28).

Así, el pecado incluye no sólo las malas acciones sino también las malas actitudes y pensamientos del corazón.

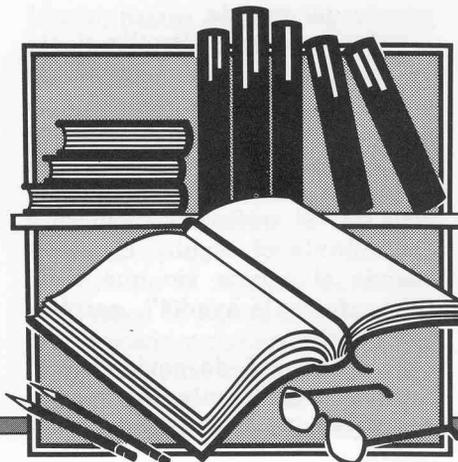
Siendo el pecado infracción de la ley, es obvio que sin ley no hay pecado (Romanos 5:13; 7:7). Aunque muchos se sorprendan, la verdad es que la ley de Dios sigue en vigencia hoy.

Pero la ley no es nuestra enemiga sino nuestra aliada, aunque define el pecado. “La ley es santa... justa y buena” (Romanos 7:12).

Esto es porque la ley de Dios no existe como una serie inútil de normas y prohibiciones artificiales (como las reglas de un juego de salón), sino que su propósito es revelar y definir para los humanos qué acciones y actitudes son perjudiciales y malas.

Cuando vemos cuán profundamente puede el pecado apoderarse de nuestra vida, resulta fácil comprender por qué “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

Ahora, es sumamente impor-



tante que aprendamos mucho más acerca de este tema del pecado.

Por ejemplo, debemos saber que la mera tentación, no seguida de malas acciones, actitudes o pensamientos, no es en sí pecado. El mismo Jesucristo fue tentado muy severamente (Mateo 4:1) "en todo según nuestra semejanza" (Hebreos 4:15), y sin embargo no pecó. Por tanto, vemos que el pecado sólo aparece cuando la tentación encuentra eco en nosotros, cuando "concibe" (Santiago 1:14-15) y da sus malos frutos.

Debemos comprender también que Dios no es autor de tales tentaciones ni del pecado resultante. El primer pecador, y por tanto autor del pecado, fue Satanás (Ezequiel 28:13-15). Y los hombres, a su vez, pecan cuando son atraídos por la concupiscencia de su propia naturaleza (Santiago 1:14-15) o por la tentación de la mano invisible y poderosa de Satanás y sus demonios (Génesis 3:1-6; Efesios 6:12).

Tenemos que saber que Satanás hizo entrar el pecado en el género humano por medio de Adán, el primer hombre. No obstante, cada uno de nosotros es culpable de sus propios pecados. No es que el hombre nazca con la mancha del pecado de Adán (como nos harían creer quienes enseñan la falsa doctrina del "pecado original"). Por eso el apóstol Pablo escribió: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12).

La culpa del pecado recae, pues, en dos lugares: en Satanás como su instigador y en nosotros como sus partícipes voluntarios. Esta importante lección está representada en el simbolismo de los dos machos cabríos sacrificados en el ritual del Día de la Expiación en la antigua Israel (Levítico 16).

Nuestro análisis del tema del pecado sería totalmente incompleto si no explicáramos la característica más importante del pecado: la pena o castigo que impone. Este castigo es la muerte: "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23).

Tal afirmación clara y escueta asombrará a los que abrigan el falso concepto de la inmortalidad del alma, quienes piensan que la pena del pecado es arder eternamente en el fuego del infierno. La afirmación de Dios es clara e incontrovertible: "La paga del pecado es muerte".

Y nótese que la paga es la misma para todo pecado, grande o pequeño. Dios no clasifica los pecados diciendo que unos son mortales y otros veniales. Todo pecado es mortal en el sentido de que genera la pena de muerte.

Esto no significa que algunos pecados no sean más depravados moralmente que otros, o que algunos no destruyan más el carácter o generen peores resultados aquí en la tierra. Pero el castigo espiritual para todo pecado, la pena de muerte espiritual, es igual en todos los casos.

La pena del pecado no es la muerte sola. Incluye todo el sufrimiento que el pecado acarrea en esta vida, como destrucción del hogar, guerras y sufrimientos, y la enajenación del pecador del contacto con el Dios vivo y eterno (Isaías 59:1-2).

Ciertamente, todos hemos pecado y estamos a riesgo de enajenarnos de Dios y de sufrir la muerte eterna. Por tanto, necesitamos una protección, una vía de escape, un antídoto para este horrendo enemigo que es el pecado. Gracias a Dios, lo tenemos en Jesucristo nuestro Señor (Romanos 7:13-25). En I Juan 1:9 leemos: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad".

Con todo lo dicho hasta ahora sobre el pecado, cabe hacernos la

siguiente pregunta: ¿Por qué permite Dios que haya pecado?

La respuesta es que el pecado es una posibilidad natural que surge del libre albedrío, de la libertad de elección que Dios nos ha otorgado.

Teniendo, como tenemos, libertad para elegir, tenemos también libertad para pecar. El libre albedrío es necesario para que podamos desarrollar el carácter que Dios quiere darnos, ya que el carácter se define como elección del bien sobre el mal.

### Versículos claves

Siendo el tema del pecado tan importante para el entendimiento de la Biblia, conviene recordar algunos versículos claves, que citamos a continuación:

I Juan 3:4 dice que pecado es la infracción de la ley de Dios. Romanos 6:23 muestra que la pena del pecado es la muerte. Isaías 59:1-2 muestra que el pecado nos aleja de Dios. Romanos 3:23 afirma que todos hemos pecado. I Juan 1:9 enseña que Dios es fiel para perdonar nuestros pecados si nos arrepentimos de ellos.

Este tema del pecado es tan importante que no puede haber equívocos al respecto en la mente de quienes Dios ha llamado a la salvación. El pecado es infracción del camino de Dios definido por su ley perfecta. Aunque su castigo es la muerte, Dios otorga gozosamente su perdón a quienes se arrepienten, dejan de pecar y aceptan a Jesucristo como su Salvador personal, dedicando su vida al camino de Dios y obedeciendo su ley perfecta.

Sí, pecar puede ser "divertido" por un rato... pero su consecuencia no es nada divertida. ¡Es la muerte! Quienes sepan lo que es el pecado y se arrepientan amargamente de haber incurrido en él, pueden acogerse al perdón misericordioso de Dios, quien anhela dar a toda la humanidad su reino y la vida eterna. □



# “¿Por qué estoy aquí?”

Por Bernard W. Schnippert

*¿Qué es lo que da verdadero significado a nuestra vida? Muchos se han preguntado, mas pocos saben cuál es el lugar que le corresponde al hombre en el universo.*

**“¡P**erfectamente asombroso!” Así es como mi hija adolescente describe algo que le parece único, fantástico o extraordinario.

En todo caso, la expresión viene muy al caso para una pregunta que yo tengo.

¿Te gustaría enterarte de algo tan increíble, tan fantástico y estupendo que en realidad podría describirse como “perfectamente asombroso”?

## **Un misterio**

¿Qué podrá ser? Es la razón por la cual tú naciste. Es el propósito de la vida humana. Es la razón por la cual Dios te creó: el papel que

quiere que tú cumplas dentro del vasto universo. ¡Y te prometo que sí es perfectamente asombroso!

¿Te has preguntado alguna vez para qué existe la humanidad? En otras palabras, ¿te has preguntado con qué objeto te hizo Dios a ti y a los demás seres humanos? Muchos se han preguntado esto, pero muy pocos han descubierto la respuesta.

Los que creen en la teoría de la evolución pretenden enseñarnos que el hombre no fue creado sino que evolucionó. (Tú puedes demostrar que Dios sí creó al hombre. Pide nuestra publicación gratuita titulada *¿Existe Dios?*) Los que creen en la evolución piensan que la vida es accidental y que el hombre no tiene

## Entérate de algo tan increíble, tan fantástico y estupendo que podría describirse como “perfectamente asombroso”.

ninguna razón de ser, excepto para crecer, envejecer y morir.

Algunas personas religiosas, muy bien intencionadas, dicen que Dios nos creó para convertirnos en ángeles y mandarnos al cielo al morir. Otros piensan que al morir perdemos toda conciencia y nos fundimos con el universo para toda la eternidad. Hay quienes dicen que nuestra única razón de vivir es “para hacer del mundo un lugar mejor”.

Es curioso, pero ninguna de estas ideas viene de la Biblia, aunque la gente piense que sí. La verdadera razón de nuestra existencia (y esa sí está en la Biblia) es muchísimo más fantástica que cualquiera de esas explicaciones equivocadas.

¿Estás listo para descubrir esta verdad increíble? Puedes descubrirla en la Biblia.

### Una familia extraordinaria

Pero si vamos a averiguar por qué Dios hizo al hombre, tendremos que saber primero qué es Dios. ¡Dios es una familia! Sí, Dios es una familia, algo así como la familia tuya, sólo que Dios es un ser espiritual y es muchísimo más poderoso que tú o yo.

El primer pasaje de la Biblia donde buscaremos una prueba de esto es Juan 1:1-2, que dice: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios”. Estos versículos muestran que Dios es más de un ser: que es un grupo o conjunto de dos seres (Dios y el Verbo, que también es Dios).

Otros pasajes muestran que la relación entre estos dos seres divinos es una relación de familia. Lee Mateo 3:16-17, donde Dios dice que Jesucristo es su Hijo (y ese Jesucristo es el mismo Dios que se llama el Verbo en Juan 1:1). Ahora lee Juan 10:29-39 donde Cristo dijo que Dios es su Padre. Esto lo dijo una y otra vez, aunque los demás se opusieran diciendo que semejante afirmación era pecado de blasfemia.

Algunas personas dicen que cuando la Biblia llama a Cristo el Hijo y a Dios el Padre, lo hace en sentido figurado y no porque sean en realidad

Padre e Hijo. Esto lo dicen porque es común que los poetas y escritores humanos atribuyan cualidades humanas a lo que no es humano. Pero en la Biblia, Dios mismo es el que dice ser una familia. Por tanto, es una afirmación real, no una simple figura literaria en lenguaje poético.

### Hijos de Dios

Repetimos, pues, que Dios es una familia compuesta por ahora de dos personas: un Padre y un Hijo. Pero la verdad más sobrecogedora es que Dios nos hizo a ti y a mí para convertirnos en sus hijos y miembros de esa misma familia divina. Esto significa que podemos estar en el mismo nivel de vida con Dios. ¡Podemos ser Dioses! ¡Dios se está reproduciendo en nosotros!

Esta verdad asombrosa aparece en muchos pasajes de las Sagradas Escrituras. Juan 1:12 dice: “Mas a todos los que le recibieron [a Cristo], a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. Y en Apocalipsis 21:7 leemos: “El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”.

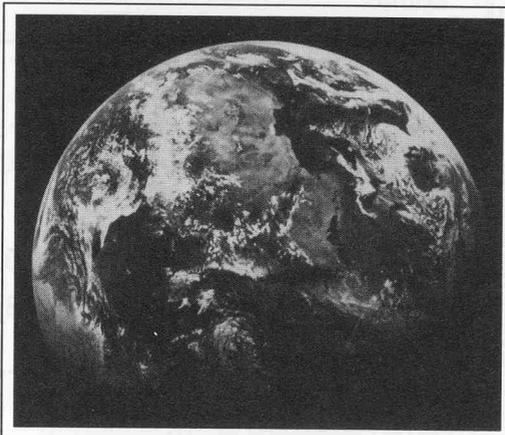
Piensa en esto un momento. Ahora formas parte de una familia. Tienes un padre, una madre y hermanos. Aunque son de la

misma familia, tú no eres tu padre ni eres tu madre, pero sí eres humano como ellos, y estás hecho de la misma sustancia.

Lo mismo ocurrirá cuando hayamos nacido dentro de la familia de Dios. No seremos el Padre ni seremos Cristo, pero estaremos a su mismo nivel de existencia y seremos parte de su familia. Dios el Padre será nuestro Padre y Jesucristo será nuestro hermano (ver Hebreos 2:11). Por tanto, seremos Dioses, ya que *Dios* es el apellido o título de esa familia.

Y entiéndelo bien: No creas que seremos considerados parte de esa familia como los humanos consideran que su perro o su gato son parte de la familia. Nosotros tendremos la misma apariencia de Dios y estaremos a su mismo nivel (ver Filipenses 3:21 y I Juan 3:2).

(Continúa en la página 21)



La tierra: nuestra primera aventura. ¿Por qué nos puso Dios aquí y qué nos tiene reservado?

# ¿Qué estás aplazando?

Por Dexter H. Faulkner

**A** veces nos sentimos acosados por el tiempo. No logramos ponernos al día. Nos parece que no estamos logrando gran cosa.

A cada rato pensamos en las cosas que deberíamos estar haciendo, por ejemplo tareas, quehaceres o esa carta al amigo que se fue el año pasado y a quien no hemos escrito.

Muchos de estos problemas se deben al mal hábito de dilatar las cosas innecesariamente. La morosidad es un mal tan sutil que a veces nos ataca sin que nos demos cuenta. Revisa los siguientes síntomas para ver si estás padeciendo un ataque severo de dilación:

- Al final del día, la semana o el semestre te lamentas de no haber terminado un proyecto o tarea aunque no había nada que realmente te lo impidiera.
- Demoras algo deliberadamente, con la intención de acelerar el paso más tarde para terminar a tiempo.
- Retrasas el momento de poner en práctica una buena idea o un plan importante, diciéndote que mañana empezarás a hacerlo.
- Te pones a hacer cosas innecesarias o de poca importancia en vez de poner manos a la obra que tienes por delante.

Algunas personas tienen más arraigado que otras el hábito de la morosidad. Pero todos caemos en él de vez en cuando. Y la solución no es levantarse de hombros diciendo: "Así soy yo", y pretender olvidarse del asunto.

---

**La morosidad nos roba el tiempo y nos impide realizar plenamente nuestras ambiciones, esperanzas y sueños. Al impedir que logremos nuestras metas nos priva de muchas satisfacciones y alegrías.**

---

Alguien dijo que la dilación es un ladrón que nos roba el tiempo. Al robarlo, nos impide realizar plenamente nuestras ambiciones, esperanzas y sueños. Al impedir que logremos nuestras metas, la morosidad nos priva de muchas satisfacciones y alegrías. No se resuelve ningún problema ni se alcanza ninguna meta diciendo: "Lo haré mañana".

Mañana es otro día, nos decimos. Pero muchos otros han dicho lo mismo... como el estudiante que se atrasó en los estudios diciéndose que "mañana" empezaría a ponerse al día... y al mes había fracasado en varias materias.

¿Qué es lo que nos hace mo-

rosos? A veces la causa podría ser una enfermedad. La buena salud y el sentido de propósito en la vida nos brindan energía para emprender tareas o proyectos y sacarlos adelante.

Todos sentimos la tentación de diferir las cosas que nos parecen desagradables o difíciles. Preferimos perder el tiempo haciendo cosas insignificantes que nos sirven de disculpa para no hacer lo importante. Pero cerrar los ojos ante las tareas desagradables y hacer de cuenta que no existen, no las hará desaparecer.

También posponemos las cosas cuando dudamos de nuestra capacidad para hacerlas bien. A

---

veces esperamos hasta que es demasiado tarde para terminar un trabajo en el plazo fijado y entonces decimos: "Si no lo puedo hacer bien, prefiero no hacerlo".

A veces los escritores, compositores, artistas y otras personas dedicadas a la actividad creativa dicen que no pueden comenzar hasta que les llegue la inspiración. Pero como escritor, he encontrado que la mejor manera de inspirarse es colocar una hoja en la máquina y empezar a escribir.

Hay quienes esconden su morosidad bajo un manto de complicaciones aparentes, protestando que primero tienen que considerar el problema desde to-

dos los ángulos y pensar en todas las posibilidades. En términos generales, más vale tomar decisiones oportunas que esperar a que ocurra algo para tomarlas. Aplazar una decisión mientras se reúne la información pertinente puede ser prudente, pero a veces es sólo una manera de dar largas al asunto sin decidirse a actuar. Los grandes líderes deliberan cuidadosamente, pero también actúan con firmeza y decisión.

cumplimiento. Las justificaciones pueden destruir un matrimonio, una amistad, una familia, una carrera, y aun la salud.

Las disculpas son como una cortina de humo que tendemos para no ver la realidad de nuestra vida, nuestros sentimientos y nuestras debilidades. No saques disculpas como: "Se me olvidó", "No tuve tiempo de hacerlo", "No entendí lo que querían" o "Lo haré dentro de un minuto".

**Vence la morosidad. Anota todo lo que quieres lograr en lo físico, lo mental y lo espiritual. Luego ¡procede! Tu recompensa será un mayor sentido de satisfacción y unos años de juventud más plenos.**

#### **La cura para este mal**

¿Cómo, entonces, puedes vencer el hábito de la dilación? Primero, sé ordenado en todo lo que hagas. Anota lo que quieres lograr en lo físico, lo mental y lo espiritual. Y luego ¡procede! ¡Sé positivo! No te centres en lo negativo. Tu esfuerzo puede ayudarte a cambiar tu manera de vivir al aprender mejores maneras de hacer las cosas. A continuación damos una lista de cosas que te ayudarán a alcanzar tu meta:

1. Planea tu tiempo. Cumplir nuestras responsabilidades no es sólo cuestión de hacer lo que debemos, sino de hacerlo *cuando* debemos, gústenos o no.

2. Concéntrate en la tarea que tienes ante ti, pero al mismo tiempo mira hacia adelante y planea lo que deberás hacer en seguida. Al final del día, habrás hecho varias cosas concretas. Esto te dará satisfacción y confianza, y te estimulará para lograr aun mayores cosas mañana.

3. Tomada una decisión, llévala a la práctica. No hay mejor manera de hacer las cosas que empezarlas. Decidir algo y no actuar genera en nosotros desánimo.

4. No te defiendas ni busques disculpas que justifiquen tu in-

Recuerda que la morosidad es un hábito que se aprende. Tú puedes desaprenderlo, y puedes aprender nuevas maneras de actuar que te harán más feliz y más efectivo en la vida.

Escoge algo específico para hacer y trata de superarte en ello. El cambio no siempre se nota de la noche a la mañana, pero vendrá. Si reflexionas y luego te aplicas con energía, podrás eliminar las dilaciones en tu vida. Tu recompensa será un mayor sentido de satisfacción y unos años de juventud más plenos y felices. Empieza hoy mismo. No lo aplaces.

#### **La dilación más peligrosa**

Dios también espera que hagamos las cosas. Si has estado aplazando las responsabilidades que Él espera que cumplas, puedes ser víctima de la morosidad más peligrosa.

¿Has demostrado la existencia de Dios y que la Biblia es la guía que nos enseña a llevar una vida de plenitud y alegría tanto en la adolescencia como en la edad adulta? Escribe y solicita nuestra publicación gratuita titulada *¿Existe Dios?* y continúa leyendo *El Mundo de Mañana*. Te ayudarán a ver las cosas desde la perspectiva correcta. □

## **“¿Por qué estoy aquí?”**

*(Viene de la página 19)*

Para algunas personas es malo creer que Dios pretende convertirnos en verdaderos hijos suyos y miembros de su familia. Creen que tal idea es blasfemia y pecado. Pero es que no han entendido lo que dice en Juan 10:29-39.

Lee este pasaje en la Biblia. Entonces verás que unas personas acusaron a Cristo de blasfemia porque Él dijo que Dios era su Padre (dando a entender que Él también era un Dios).

Cristo respondió: “¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?” (versículos 34-36).

Estos versículos pueden parecer algo complicados. Allí Cristo estaba diciendo no sólo que Él era Dios sino que ¡todos los hombres son Dioses en potencia! ¡Él sabía que los humanos fueron creados para llegar a ser miembros de la familia de Dios y para convertirse en seres divinos! Esto no es blasfemia. Es la verdad. Es el propósito de nuestra vida.

¿Entiendes ahora por qué es tan importante que lleves una vida pura y buena? Porque Dios se propone ponerte un día en su familia perfecta y pura. ¿Cómo puede incluirte en su familia, cómo puede convertirte en Dios, si no te haces tan puro como Él? Claro está que ninguno de nosotros es perfecto. Dios perdonará nuestros errores y los borrará, pero nosotros tenemos que superarnos y desarrollar el carácter divino para que podamos ser parte de su familia gloriosa.

Si quieres saber más sobre tu destino, solicita nuestra publicación titulada *¿Por qué nació usted?* Tendremos mucho gusto en enviártela sin costo alguno pata ti. ¡Ella te explicará en más detalle lo “perfectamente asombroso” que es tu vida! □

---

## La Pascua

---

(Viene de la página 8)

mos seguros de que amamos a Dios con todo nuestro corazón (Marcos 12:30). ¿Le ponemos primero en nuestra vida? ¿Somos en realidad sensibles y respondemos a su voluntad? ¿Aceptamos las pruebas con actitud positiva? (Romanos 8:28).

Examinemos la actitud que tenemos hacia otras personas. ¿Amamos fervorosamente a nuestros hermanos, vecinos y amigos con corazón puro (I Pedro 1:22),

ante el trabajo (II Tesalonicenses 3:10-12). Es posible quebrantar el octavo mandamiento al no dar un día de trabajo concienzudo por el sueldo que se le paga a uno, y como siervos útiles debemos dar *más* que eso. Es necesario que examinemos nuestros hábitos como trabajadores para ver si son del agrado de Dios. Debemos poner todo nuestro esfuerzo en lo que hacemos (ver Eclesiastés 9:10).

También debemos compartir nuestra productividad y ayudar a otros cuando nos sea posible (Proverbios 3:27). Es obvio que

---

Es cosa sumamente seria y sagrada el participar de los símbolos de la sangre derramada y el cuerpo quebrantado de Jesucristo. ¡Cuidémonos de no participar del pan y el vino de la Pascua de una manera indigna!

---

o solamente manifestamos un interés exterior impulsado por el deseo de vanagloria?

¿Podemos, con toda sinceridad, perdonar a otros? Seremos perdonados por Dios sólo si perdonamos a otros (Mateo 6:14-15). Nuestro corazón debe ser tierno, debe estar dispuesto a perdonar sin guardar rencor (Efesios 4:32).

• *Las manos.* Las manos han sido diseñadas para asir, mover y usar objetos. La habilidad que tenemos de escribir, construir, sembrar, comer y jugar sería grandemente reducida si no tuviéramos manos.

Con razón la Palabra de Dios usa las manos como símbolo del trabajo: "La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece" (Proverbios 10:4). ¡Este versículo muestra la necesidad de trabajar duro! El hombre fue hecho para que trabajara seis días cada semana (Éxodo 20:9). Muchos individuos no tienen éxito en la vida debido a su pereza.

Pablo tuvo que amonestar a los cristianos a vencer su renuencia

hay un límite en lo que una sola persona puede dar, pero el dar debe ser la meta máxima en la vida cristiana y nuestra primera consideración en toda circunstancia (Mateo 25:31-46).

• *Los pies.* Nuestros pies nos llevan más de 100.000 kilómetros en el curso de la vida. En el sentido bíblico, nuestros pies son los miembros principales por los cuales vivimos y alcanzamos las metas que deseamos. David dijo: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmos 119:105). La ley de Dios debe guiarnos en todo lo que hacemos.

Examine las metas que tiene ahora mismo. ¿Le ayudarán a entrar en el reino de Dios? Mateo 6:33 nos dice cuál debe ser nuestra primera prioridad: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia". Fije metas espirituales en asuntos como el desarrollo personal, el servicio a la Iglesia y a otras personas, como también el desarrollo de la solidaridad de la familia.

Para recibir ayuda en el desarrollo del carácter cristiano, necesitamos renovarnos "día en día" (II Corintios 4:16) con el Espíritu Santo que Dios nos ha dado. ¡Hagamos de esto una meta principal! No podemos ser negligentes en fijar metas y en agradecer a Dios.

### ¿Ha salido usted bien de su autoexamen?

Como ha podido ver, hay muchas cosas que tenemos que examinar en nuestra vida al aproximarse la Pascua. El examen espiritual del cual debemos salir bien, si queremos que siga en vigor el "seguro de vida" de Dios, es a menudo muy doloroso, puesto que tenemos que combatir contra Satanás, contra su mundo y contra nuestra naturaleza carnal.

La vida es dura, pero recordemos: "aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado" (Hebreos 12:4). Esta es una poderosa declaración en la cual debemos meditar. ¡Tenemos un Sumo Sacerdote que *sí* derramó su sangre... por toda la humanidad!

Es cosa sumamente seria y sagrada el participar de los símbolos de la sangre derramada y el cuerpo quebrantado de Jesucristo. Tengamos cuidado de no participar del pan y el vino de la Pascua indignamente (I Corintios 11:23-29). Cada uno de nosotros debe ser franco consigo mismo al reconocer sus faltas y proponerse desarraigarlas de su carácter.

Dios el Padre nos ha escogido a cada uno de nosotros para su servicio, así que no dejemos de hacer el esfuerzo necesario para renovar aquel pacto diseñado con el fin de concedernos la vida eterna. Busquemos las manchas y arrugas que tenga nuestro carácter; después valgámonos del poder del Espíritu de Dios para deshacernos de ellas y crecer más hacia la perfección (Mateo 5:48).

Si luchamos por alcanzar esta meta, nos estaremos preparando para otra meta aun más sublime: ¡la de nacer en el reino como Hijos de Dios! □